

# ENFRENTANDO LA VIOLENCIA, CONSTRUYENDO LA PAZ CHRISTIAN AID COLOMBIA

POVERTY

Estrategia 2012–17



**Creemos que** el origen de la pobreza es la falta de poder – el poder para hablar y ser escuchado, el poder de conocer y exigir tus derechos

Christian Aid/Matt Gonzalez-Noda



## QUIÉNES SOMOS Y QUE HACEMOS

Christian Aid es una organización internacional que insiste en que podemos y debemos cambiar pronto hacia un mundo en el que cada uno pueda tener una vida plena, libre de pobreza.

Trabajamos globalmente a favor de un cambio profundo que erradique las causas de la pobreza, luchamos por alcanzar la igualdad, la dignidad y la libertad para todos, sin importar las creencias religiosas ni la nacionalidad. Somos parte de un movimiento amplio que lucha por la justicia social.

Tenemos un enfoque integral para la erradicación de la pobreza, para lo cual trabajamos a nivel mundial en temas de ayuda humanitaria, desarrollo a largo plazo, temas específicos de incidencia y campañas para visibilizar el escándalo de la pobreza enfrentando y cambiando los sistemas e instituciones que favorecen a los ricos y poderosos por encima de los pobres y marginalizados.

Desde Afganistán hasta Zimbawe, Christian Aid trabaja en algunas de las comunidades más pobres del mundo, apoyando proyectos según sus necesidades e independientemente de su religión, etnia o nacionalidad.

Trabajamos con y a través de copartes, entre las que están organizaciones de la sociedad civil (OSC), instituciones de investigación, iglesias, grupos religiosos y movimientos sociales, al igual que con gobiernos, el sector privado y con organizaciones no gubernamentales (ONG).

En 2011/2012, Christian Aid otorgó subvenciones a 578 organizaciones socias en África, Asia y el Medio Oriente, América Latina y el Caribe. Nuestro ingreso total fue de 95,5 millones de libras esterlinas (aprox. 256 mil millones de pesos colombianos), incluyendo 36,7 millones de libras (aprox. 98,3 mil millones de pesos colombianos) en fondos provenientes de gobiernos y otras instituciones.

## NUESTRA ESTRATEGIA GLOBAL

En Christian Aid, creemos que la acción humana es responsable de las causas subyacentes de la pobreza, y que cuando las personas trabajan juntas, el mundo puede cambiar. Esta manera de pensar ha enmarcado nuestra nueva estrategia corporativa, Alianza para el Cambio.

Creemos que la causa de la pobreza es la falta de poder – el poder para hablar y ser escuchado, el poder de conocer y exigir tus derechos. Para nosotros es claro que la pobreza puede erradicarse solo ayudando a que las personas tengan la capacidad de ayudarse a sí mismas. Christian Aid ha identificado cinco áreas en las que enfoca su trabajo:

- 1. Poder para cambiar las instituciones**  
Queremos ver que toda la gente tenga el poder para incidir en las instituciones, de tal modo que las decisiones que afectan sus vidas se tomen de manera responsable y justa.
- 2. Derecho a servicios esenciales**  
Queremos ver que toda la gente pueda gozar de su pleno derecho a tener acceso a servicios esenciales para una vida sana, digna y segura.
- 3. Un reparto equitativo en un mundo con recursos finitos**  
Queremos ver que toda la gente tenga acceso a una parte justa y sostenible de los recursos mundiales.
- 4. Igualdad para todas/os**  
Queremos ver un mundo más incluyente donde la identidad – de género, etnia, casta, religión, clase social y orientación sexual - ya no sea una barrera para recibir el mismo trato
- 5. Enfrentar la violencia, construir la paz**  
Queremos ver que la gente vulnerable esté protegida frente a la violencia y viva en paz.

Nuestra estrategia en Colombia está estrechamente alineada con *Alianza para el Cambio*.

## UN PAÍS DONDE LA VIOLENCIA ES PODER

En Colombia, la violencia es la expresión extrema del poder en una sociedad polarizada. La riqueza y el poder están concentrados en las manos de élites que han dominado la política, monopolizado los recursos y usado el aparato del Estado para reprimir los movimientos sociales, los sindicatos, la oposición política y otros movimientos que buscan desafiar el equilibrio del poder.

En los últimos 20 años en Colombia, más de 70.000 personas de la sociedad civil han sido asesinadas o desaparecidas, y el país tiene el mayor número de personas desplazadas internamente en comparación con cualquier otro país del mundo. Las masivas, generalizadas y sistemáticas violaciones a los derechos humanos están vinculadas directamente a la extrema distribución desigual de la tierra, el poder y la riqueza. El gobierno ha adoptado medidas para proteger a las víctimas de estas violaciones a los derechos humanos y restituirles la tierra a los desplazados internos. Pero, en la práctica, los perpetradores de serias violaciones a los derechos humanos continúan actuando con impunidad y, hasta febrero de 2013, no se ha restituido casi ninguna tierra en el marco de la nueva ley de restitución de tierras.

Todos los actores del conflicto armado – guerrilla, paramilitares y las fuerzas armadas - comenten violaciones graves y sistemáticas a los derechos humanos y al Derecho Internacional Humanitario. Defensores/as de derechos humanos, líderes comunitarios y sindicalistas son víctimas de un creciente número de ataques, amenazas y persecuciones falsas e ilegales. Las mujeres defensoras de derechos humanos son particularmente vulnerables debido a su género, su rol tradicional como cuidadoras y a la tendencia a subvalorar los riesgos a los cuales se exponen. Todos los actores del conflicto armado en Colombia usan la violencia sexual, con casi total impunidad, como estrategia de guerra y terror.

En agosto de 2012, el gobierno anunció el inicio de las negociaciones de paz con la guerrilla FARC EP, el primer intento en 10 años. Christian Aid cree que, solamente a través de las negociaciones, puede alcanzarse una paz real y duradera y, por lo tanto, acoge esta iniciativa como un paso positivo y como una oportunidad para enfrentar las causas estructurales centrales del conflicto armado y social en Colombia, como la concentración de la tierra y el poder, la desigualdad, las masivas, generalizadas y sistemáticas violaciones a los derechos humanos y los altos niveles de impunidad. Pero, por lo menos a corto plazo, no parece que el proceso pueda poner fin a la violencia generalizada. Toda negociación de paz debe ser incluyente, debe representarse sólidamente a las víctimas del conflicto armado, especialmente las mujeres, indígenas, comunidades afrocolombianas y comunidades rurales marginalizadas, así mismo deben garantizarse las condiciones para que se expresen opiniones sin estigmatización. Para que un tratado de paz pueda generar un cambio real, el acuerdo debe traducirse en políticas públicas.

El sistema tributario colombiano no combate la desigualdad. Las reformas recientes se han enfocado más bien en beneficiar al sector privado. Un estudio del Banco Mundial concluyó que el sistema tributario

y las transferencias del sistema monetario no reducen la desigualdad en Colombia, que sigue siendo el país más desigual en América Latina y el cuarto en el mundo.

Pese a ser un país de ingresos medios, uno de cada tres colombianos vive en la pobreza. La pobreza está especialmente extendida en las comunidades rurales y afecta particularmente a los aproximadamente 4 a 5,5 millones de desplazados internos. Entre los desplazados internos, el 94% vive en la pobreza, el 77% vive en la extrema pobreza y cerca de la mitad dice padecer hambre.

Políticamente, el gobierno actual busca asumir un papel más fuerte tanto regional como mundial, y mejorar la imagen de Colombia en el exterior. El tráfico de drogas, alimentado por la demanda internacional, tiene un papel importante en la dinámica de la violencia en Colombia al igual que influye fuertemente en la política exterior de los Estados Unidos respecto al país.

Las políticas económicas, incluyendo las exenciones tributarias, están atrayendo a inversionistas extranjeros a sectores privilegiados por el gobierno tales como las exportaciones agrícolas y la minería. La dependencia de la exportación de productos hace que la economía colombiana sea muy vulnerable a la inestabilidad de los precios mundiales de los productos. Los tratados de libre comercio con EE.UU, Canadá y la Unión Europea tienen el potencial para destruir los mercados locales así como los ingresos de las personas pobres, incluyendo los grupos vulnerables que Christian Aid apoya, tales como las mujeres y comunidades afrocolombianas e indígenas.



En los últimos 20 años en Colombia, han muerto o desaparecido más de 70.000 civiles.

## CHRISTIAN AID EN COLOMBIA

Christian Aid ha trabajado en Colombia desde 1980 y en 1995 abrió una oficina en Bogotá en respuesta a las solicitudes de las copartes sobre protección e incidencia en el país con un mayor compromiso. El programa aplica un enfoque basado en derechos y tradicionalmente se ha enfocado en asuntos de gobernabilidad en sinergia con proyectos productivos.

Nuestra misión principal es exponer la violencia estructural y física y desafiar los sistemas que evitan el cumplimiento de los derechos humanos de todas y todos. Somos radicales en el sentido en que, junto con nuestras copartes, denunciaremos estos sistemas injustos. Nuestro programa se enfoca en los asuntos estrechamente interrelacionados de la tierra y el territorio, la impunidad, las comunidades vulnerables y defensores/as de derechos humanos. La justicia tributaria también forma parte integral de nuestro programa, complementando los demás componentes luchando de una manera efectiva por un sistema tributario que combata la desigualdad haciendo que los ricos paguen más y los pobres paguen menos.

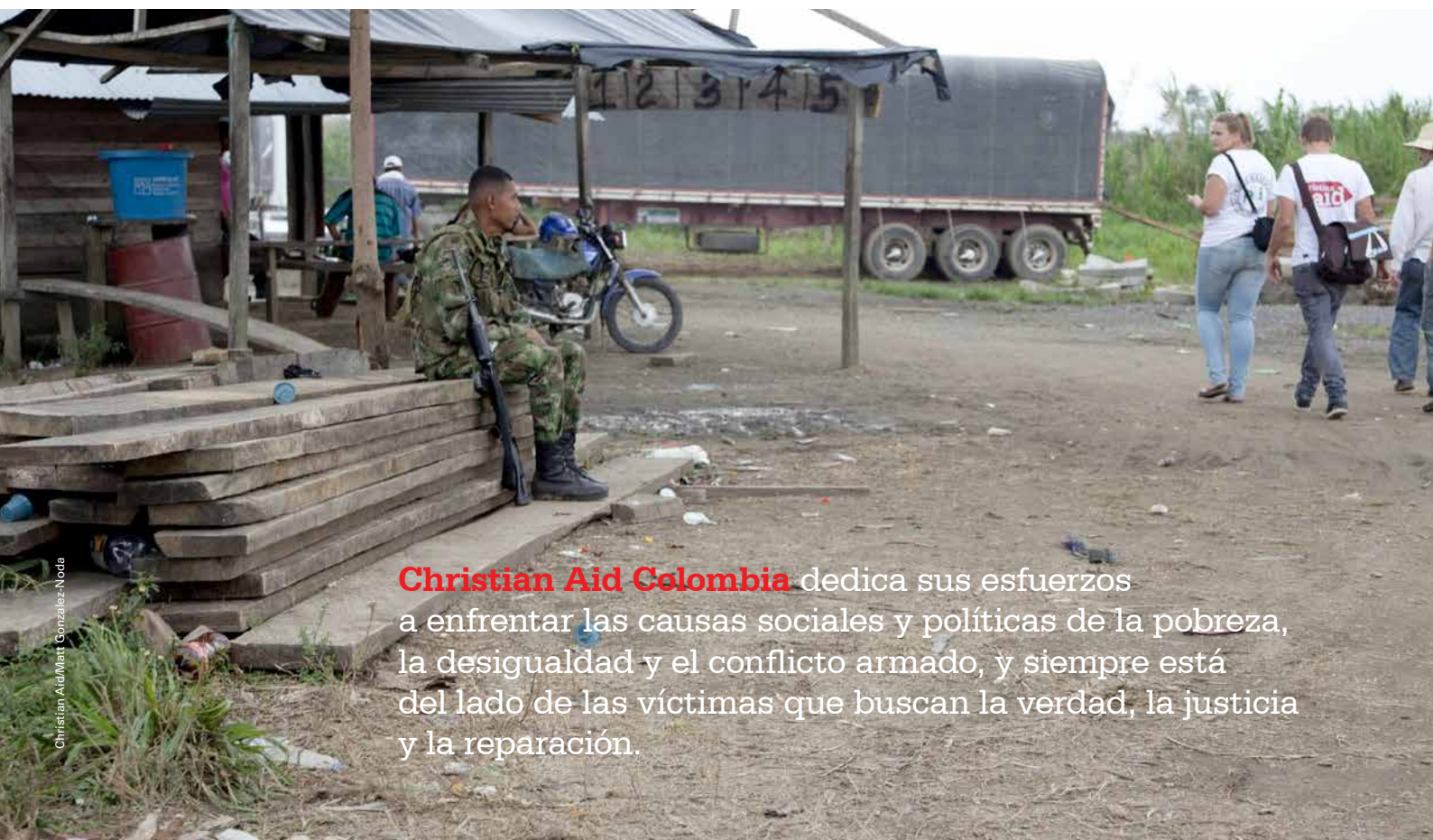
El aporte distintivo de Christian Aid nace de nuestra manera particular de trabajar con las copartes, nuestro sólido portafolio de copartes y nuestro conocimiento y experiencia en incidencia sobre derechos humanos y temas de tierra. Nuestras alianzas se basan en compromisos mutuos a largo plazo, ya que alcanzar un gran cambio requiere tiempo y compromiso, y acompañamiento político, puesto que las soluciones a los problemas colombianos son de naturaleza política. Christian Aid promueve el compromiso internacional en Colombia así como sinergias entre el trabajo de incidencia nacional e internacional. Nuestras actuales copartes están entre las organizaciones

más importantes en el movimiento social y tienen presencia permanente en regiones claves además de sólidos vínculos con las comunidades locales.

Nuestro programa ha construido alternativas para el modelo de desarrollo predominante en el contexto del conflicto armado y social. Comunidades desplazadas han podido regresar a sus territorios, protegerse y hacer que el gobierno se responsabilice de su obligación de garantizar el estado de derecho y proteger a sus ciudadanos frente a las violaciones de derechos humanos. Defensores/as de derechos humanos en Colombia han recibido apoyo internacional y medidas de protección, lo que les ha permitido continuar con su trabajo por las víctimas. Nuestras copartes han logrado importantes resultados en su lucha contra la impunidad.

Hemos facilitado misiones internacionales provenientes de Colombia o de otras partes que han fortalecido las redes de apoyo y solidaridad y aumentado la incidencia de la comunidad internacional visibilizando de manera efectiva la situación de derechos humanos en Colombia. Christian Aid Colombia es reconocida como pionera en temas de tierra y derechos humanos. El programa ha trabajado para garantizar que la comunidad internacional entienda por qué las comunidades luchan por sus derechos y por qué es importante apoyar su causa, acompañándolos en la proposición de cambios y determinación de su propio futuro. Junto con nuestras copartes, seguiremos apoyando iniciativas de la sociedad civil para establecer plataformas para el diálogo con las autoridades y cambiar las estructuras que perpetúan la violencia, la desigualdad y el sufrimiento humano.

El programa de Christian Aid Colombia es financiado con recursos propios recaudados por asociados de Christian Aid en el Reino Unido e Irlanda, donantes individuales y fundaciones y donantes institucionales. Tradicionalmente, Irish Aid ha sido y sigue



**Christian Aid Colombia** dedica sus esfuerzos a enfrentar las causas sociales y políticas de la pobreza, la desigualdad y el conflicto armado, y siempre está del lado de las víctimas que buscan la verdad, la justicia y la reparación.

## EL CAMBIO QUE BUSCAMOS





'Christian Aid presta su nombre e identidad para llamar la atención sobre las comunidades a las que acompañamos. En las Zonas Humanitarias se ve el logotipo de Christian Aid, lo que envía el mensaje de que, si se meten con estas comunidades, si se meten con la Comisión Intereclesial de Justicia y Paz, entonces también se están metiendo con Christian Aid.'

**Abilio Peña, Comisión Intereclesial de Justicia y Paz**

siendo un donante muy importante del programa.

## NUESTRA ESTRATEGIA PARA COLOMBIA

Nuestro programa en Colombia reúne cuatro de los objetivos estratégicos mundiales de Christian Aid.

**Enfrentar la violencia, construir la paz** – Por encima de todo, trabajamos para construir la paz en comunidades donde la violencia ha destruido vidas por décadas y la gente todavía vive con temor y en riesgo. Ayudamos a proteger a las personas vulnerables frente a la violencia, identificando y enfrentando sus causas, fortaleciendo a las comunidades para exigir la rendición de cuentas al Estado y que sea más sensible y responsable frente a las demandas de la sociedad civil y transformen pacíficamente el conflicto.

**Poder para cambiar las instituciones** – Nuestro trabajo para ayudar a que las comunidades obtengan derechos legales y el control efectivo sobre sus tierras busca mejorar las políticas públicas y garantizar que protejan de manera efectiva los derechos de las comunidades desplazadas, comunidades en riesgo de desplazamiento y comunidades que han retornado (afrocolombianos, indígenas, campesinos). Nos unimos en la construcción de un movimiento mundial de personas que trabajen en solidaridad para exigir que los gobiernos y otras instituciones compartan el poder con las personas a quienes sirven de manera justa, responsable e incluyente.

**Un reparto equitativo en un mundo con recursos finitos** – La lucha por la tierra también es una lucha por los recursos, y los recursos naturales están en el centro del conflicto en Colombia. Las comunidades rurales

tienen una huella ecológica muy inferior a la de los grandes terratenientes que usan la tierra, por ejemplo, para monocultivos, ganado o minería. Trabajamos para transformar las políticas económicas injustas e insostenibles de manera que los pobres y las personas vulnerables puedan tener una vida próspera, y enfrentar los desastres de una manera más efectiva al mismo tiempo que puedan proteger los recursos naturales de los que depende todo nuestro futuro.

**Igualdad para todas/os** – La situación en Colombia demuestra que a algunas personas se les da más importancia que a otras. La voz de los pobres y los marginalizados se pierde en favor de la voz del rico y el poderoso. El género, etnia y clase social están en el centro de los problemas que nosotros y nuestras copartes buscamos enfrentar. Ayudamos a reducir la desigualdad estructural y de género construyendo un mundo más incluyente, donde la identidad – de género, etnia, religión, clase social y orientación sexual - ya no sea una barrera para recibir el mismo trato

## NUESTROS OBJETIVOS ESTRATÉGICOS

La estrategia de Christian Aid para el programa de Colombia se basa en dos objetivos principales y seguirá enfocándose en el Magdalena Medio/Catatumbo, Chocó/Urabá y Bogotá/ Cundinamarca, regiones estratégicas en términos de recursos naturales y profundamente afectadas por el conflicto y el desplazamiento interno. Aquí es donde el programa ha construido conocimiento, desarrollado contactos importantes y demostrado impacto sostenible.

## Objective 1 – Fortalecer la resiliencia y la capacidad de las comunidades para construir su futuro y reclamar sus derechos, especialmente derechos relacionados con la tierra y el territorio.

Fortalecer la resiliencia de las comunidades es crucial para que puedan mantenerse en su tierra o regresar a ella y reconstruir medios de vida sostenibles y una vida digna. Trabajamos por un cambio sostenible aumentando su capacidad como sujetos de derecho, para que reclamen y defiendan sus derechos en un contexto violento donde hay fuertes intereses sobre su tierra.

Nuestros objetivos:

Las comunidades han permanecido en la tierra, retornado o se les han restituido sus tierras y cuentan con alternativas pacíficas y sostenibles al conflicto armado, a la violencia y a otras amenazas para sus formas de vida.

Las comunidades y las copartes interlocutan con los sujetos de poder (gobierno, autoridades estatales y comunidad internacional) sobre asuntos de tierra y territorio, sobre derechos económicos, sociales, culturales y ambientales, incluyendo la justicia tributaria.

## Objective 2 – Exigir rendición de cuentas al Estado, haciendo que responda ante la sociedad civil, y protegiendo a defensores/as de derechos humanos y a las comunidades.

Como garante de derechos el Estado rendirá cuentas en casos emblemáticos específicos de derechos humanos, que aportarán valiosa jurisprudencia e incidirán en políticas y prácticas públicas nacionales de derechos humanos.

Nuestros objetivos:

El Estado cumple su obligación legal de garantizar el estado de derecho en casos defendidos por copartes sobre derechos a la tierra, derechos civiles, políticos, económicos, sociales, culturales y ambientales.

Los defensores de derechos humanos y las comunidades han sido protegidos a través de la sensibilización, incidencia y litigio, y son capaces de mantener el alcance de su trabajo.

Nuestra estrategia en Colombia es un conjunto integral en el que diferentes objetivos y acciones son complementarios y crean sinergia. El trabajo del programa con las comunidades se alimenta de su trabajo de incidencia dando espacio a nuevas voces y perspectivas. El trabajo de incidencia nos ayuda a enfrentar las violaciones a los derechos humanos en la comunidad, a identificar sus causas primarias y a hacer recomendaciones para políticas públicas adecuadas, al mismo tiempo que

le damos un impulso a acciones legales por medio de la sensibilización y la presión política.

Nuestro trabajo de protección apoya el programa permitiendo a defensores/as de derechos humanos y comunidades que mantengan la perspectiva y el alcance de su trabajo. Apoyamos iniciativas comunitarias sobre producción de alimentos, uso de la tierra y generación de ingresos creando resiliencia y posibilitando la continua lucha política y legal por sus derechos.

### No hay tiempo para la guerra

‘Dicen que soy guerrillera, pero he tenido ocho hijos y 41 nietos. ¿Creen que tengo tiempo para la guerra?’

Ligia María Chaverra es una de las líderes más respetadas y reconocidas de la comunidad afrocolombiana en la cuenca de Curvaradó.

Con el apoyo de la coparte de Christian Aid, la Comisión de Justicia y Paz, Ligia María Chaverra ha hablado en la Corte Interamericana de Derechos Humanos a nombre de su gente y su lucha incesante con ellos por su tierra y para poder vivir en paz. Ligia María Chaverra vive en una Zona Humanitaria donde no se permiten las armas pero no puede salir de la zona sin acompañamiento debido a las amenazas en su contra.

‘Si me matan por decir la verdad, no hay mucho que pueda hacer.’



## NUESTRAS COPARTES EN COLOMBIA

ABColumbia

Corporación Cactus

Cedetrabajo (Centro de Estudios del Trabajo)

Coordinación Colombia Europa Estados Unidos (CCEEU)

Comisión Intereclesial Justicia y Paz

Corporación Colectivo de Abogados José Alvear Restrepo (CAJAR)

Corporación Colectivo de Abogados Luis Carlos Perez (CCALCP)

Corambiente (Corporación Buen Ambiente)

Diálogo Inter-Agencial en Colombia (DIAL)

Oficina Internacional de los Derechos Humanos Acción Colombia (OIDHACO)

Pastoral Social Diócesis de Quibdó

Peace Brigades International (PBI)

Programa de Desarrollo y Paz del Magdalena Medio

## CONTÁCTENOS

**Para más información sobre Christian Aid Colombia, por favor, contáctenos.**

Christian Aid Colombia

Cra 7, No. 32-83

Oficina 901

Bogotá, Colombia

**T:** +57 1 2851695

**E:** colombia-info@christian-aid.org

**W:** christianaid.org.uk/colombia



**Foto de la portada:** Para protegerse de la violencia y luchar por sus derechos, las comunidades han establecido Zonas Humanitarias donde está prohibido el ingreso de actores armados. Estas zonas están basadas en el principio de distinción entre civiles y combatientes según el Derecho Internacional Humanitario y son reconocidas por la Corte Interamericana de Derechos Humanos.

### Christian Aid/Matt Gonzalez-Noda

Christian Aid es miembro de ACT, una alianza de más de 130 iglesias y organizaciones relacionadas que trabajan conjuntamente en asistencia humanitaria, incidencia y desarrollo, dándonos la posibilidad de responder rápida y fácilmente a emergencias en el mundo entero.

**act**alianza



Organización de beneficencia registrada en el Reino Unido, número 1105851 Compañía número 5171525. Número de registro de organización benéfica en Irlanda del Norte XR94639 Número de registro NI059154 Número de registro de organización benéfica en la República de Irlanda CHY 6998 Número de registro 426928

El nombre Christian Aid al igual que su logotipo son marcas registradas de Christian Aid; Poverty Over es una marca registrada de Christian Aid. © Christian Aid Abril de 2013 13-477-J1871